

VERTIDOS



El vertedero tiene una profundidad de 25 metros y almacena todo tipo de residuos, cuya toxicidad está siendo investigada

MIKEL PONCE

El fiscal busca al distribuidor de las piezas radiactivas halladas en un vertedero

Enresa llevará los detectores a Barcelona para aislar la sustancia nociva, que será depositada en el «cementerio nuclear» de El Cabril, en la provincia de Córdoba

ISABEL RODRÍGUEZ DE LA TORRE

VALENCIA. La Fiscalía de Valencia ha dado órdenes al Seprona para que identifique al distribuidor de los detectores de humo con material radiactivo hallados el pasado lunes en un vertedero incontrolado en un pequeño pueblo de la provincia de Valencia.

El punto de partida de los agentes es el número de serie que figura en estos detectores ionizantes, aparatos que requieren de un tratamiento diferenciado del resto de residuos por tener, entre sus componentes, una dosis mínima de americio. Se trata de una sustancia radiactiva que en grandes cantidades puede producir cáncer de huesos.

A través del número de serie la Guardia Civil puede localizar al fabricante y de ahí llegar al distribuidor, para tratar de determinar si existen responsabilidades. El Ministerio Público se remite al real decreto 208/2005, según el cual los distribuidores «repcionarán temporalmente» los aparatos eléctricos y electrónicos, entre los que se incluyen los detectores de humos hallados en el vertedero incontrolado de Andilla, en la serranía de Valencia, a 70 kilómetros de la capital.

Es, pues, la empresa que instala un aparato la encargada de retirar aquel al que sustituye

de llevarse el viejo cuando instala uno nuevo.

«**Quien contamina paga**»

Posteriormente, son los productores de estos aparatos los que han de hacerse cargo de los mismos, «proceder a su correcta gestión» y asumir el coste de todo el proceso en aplicación del principio «quien contami-

na paga». El resultado de la investigación de la Guardia Civil se incorporará a las diligencias previas abiertas en un juzgado de Liria, a raíz de la denuncia presentada por la Fiscalía por la existencia de un vertedero incontrolado cuando se desconocía la entidad de los residuos allí depositados y su potencial toxicidad.

Fuentes del Ministerio de Industria y de Enresa —Empresa Nacional de Residuos Radiactivos—, insistieron ayer en minimizar la peligrosidad de los aparatos encontrados en el basurero de Andilla.

Los detectores se encuentran bajo la custodia de la Guardia Civil, que ha clausura-

do el vertedero. Como los aparatos no tienen «padre», el Consejo de Seguridad Nuclear ha pedido a Enresa que, «de manera excepcional», se haga cargo de los mismos.

La empresa procederá en los primeros días de febrero a retirar los detectores y reintegrarlos en la «línea de reciclaje»: los llevará a Barcelona para su desmontaje; una vez aislada la fuente radiactiva ésta se trasladará a las instalaciones que Enresa tiene en Córdoba. Ubicado en Hornachuelos, el Cabril es el único cementerio nuclear español, acondicionado para materiales de baja y media actividad, con una vida máxima de 300 años.

POLÉMICA

Una enfermera falsificaba historiales oncológicos para trabajar menos

V. BECERRIL CORRESPONSAL

ROMA. Una enfermera italiana se encuentra bajo arresto domiciliario acusada de haber falsificado los resultados oncológicos de sus pacientes. Susana Fiorini de 49 años, es el nombre de esta enfermera que para evitar que se le acumulara el trabajo, fotocopió los resultados de pacientes sanos, y se los enviaba a personas enfermas.

La operación la realizaba desde hace al menos dos años, por lo que los investigadores temen que sean más de 400 las personas que se hayan visto afectadas por la «vagancia» de

esta mujer que intercambiando los resultados conseguía que los pacientes no llamaran para realizar más pruebas, aliviando el volumen de trabajo.

Según los primeros datos los casos de tumor diagnosticados con retraso son más de los 18 ya descubiertos, por este motivo la fiscalía ha establecido que un médico realice un control de las 33 citologías vaginales, y 368 test de colon y recto manipulados.

La acusación que por ahora pesa sobre la enfermera es de lesión personal agravada, y falsedad de material realizado

por un funcionario público. La duda de la fiscalía es si Fiorini trabajaba sola o tenía algún cómplice, aunque según las primeras investigaciones la enfermera se ocupaba de todas las fases del engaño. Los primeros documentos falsificados se remontan a 2006, precisamente en el momento en el que la enfermera empezó a trabajar en el centro de recogida de exámenes oncológicos de Livorno.

Las primeras dudas aparecen cuando se comprueba que el código numérico de la enfermera aparecía en las fichas de los pacientes con resultados

«Nunca se ha planteado Bolonia a «coste cero», asegura Garmendia

M. ASENJO

MADRID. «Existe una gran desinformación» acerca del Plan Bolonia, afirmó ayer la ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia, en los Desayunos Informativos de Europa Press.

Por esta razón, pidió a los rectores «valentía» para comunicar a estudiantes profesores y empresas los «beneficios y oportunidades» que ofrece el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), es decir, Bolonia.

El proceso de integración en el EEES está provocando protestas y movilizaciones en los campus por parte de diferentes sectores universitarios. Garmendia aprovechó la ocasión para asegurar que los rectores «son los primeros interesados en llevar a cabo la reforma universitaria en el menor tiempo posible, puesto que tiene como fecha límite 2010» y que ya afecta a 16.000 estudiantes que cursan nuevos títulos. Y anunció que Universidades contará con los representantes legítimos de los alumnos.

En cuanto a la petición de incrementar el presupuesto para la reforma hasta llegar a los 100 millones de euros, frente a los 16 previstos para este año, la ministra argumentó que «en ningún momento se ha planteado el EEES a coste cero». Recordó que desde 2005 se han aportado 50 millones de euros para este fin y advirtió que aún no hay un cálculo real del coste.

erróneos. Atando cabos, fue fácil comprobar cómo durante el periodo de vacaciones de la enfermera no había ningún error en los resultados médicos enviados a los pacientes.

Asimismo en el vehículo de la enfermera se encontró un recetario que pertenecía a un médico del mismo centro hospitalario, y en un cajón cerrado con llave había una fotocopia con tanto del fotomontaje utilizado por la enfermera para falsificar los resultados médicos. «Hace meses empezamos a contactar con todos los pacientes víctimas del intercambio de resultados, verificando su estado de salud, y procediendo a realizar los exámenes clínicos necesarios», aseguró ayer el director sanitario del centro, Danilo Zuccherelli.